# ¿Qué tan frecuente es el maltrato infantil?

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), el maltrato infantil se define como cualquier acto o desatención que afecte a un menor de 18 años y esté dirigido a perjudicar su salud, su dignidad o su integridad tanto física como psicológica.

El maltrato infantil se puede ejercer de manera física, psicológica y sexual y, como se leerá más adelante, genera graves consecuencias a corto y mediano plazo en quienes lo sufrieron durante la niñez o la adolescencia. Si bien aún faltan datos e información sobre la cantidad de niños y niñas que sufren maltrato infantil, es posible afirmar que a nivel mundial 3 de cada 4 niños de entre 2 y 4 años sufren con regularidad castigos corporales o violencia psicológica de la mano de padres o cuidadores; y que 1 de cada 5 mujeres, lo mismo que 1 de cada 13 hombres, declaran haber sufrido abusos sexuales en la infancia. Al analizar las causas del maltrato, éste suele estar relacionado con padres y madres de familia que enfrentan estrés al afrontar las demandas laborales cada vez más exigentes, y la falta de apoyo de familiares e instituciones confiables que los apoyen en la educación y crianza de sus hijos e hijas.

En relación con las consecuencias del maltrato infantil, se ha identificado graves efectos físicos, sexuales y psicológicos a corto y largo plazo; entre ellas: lesiones, estrés postraumático, ansiedad, depresión, infecciones de transmisión sexual e incluso enfermedades ginecológicas o embarazos no deseados en las adolescentes.

Por otra parte, se ha observado que los niños y las niñas que vivieron maltrato en la infancia tienen mayor probabilidad de abusar del consumo de alcohol, drogas o tabaco, también se ha observado un impacto negativo en el desarrollo intelectual y en el desempeño escolar de los menores maltratados.

Otras investigaciones han demostrado que quienes sufrieron en la infancia algún tipo de violencia tienen 13% más probabilidades de abandonar la educación básica, media o superior. Debido a la relevancia de este problema, es urgente generar estrategias para su atención y prevención. En primer lugar, es importante fomentar la capacitación de profesionales de la salud para que identifiquen a la niñez que enfrenta el maltrato infantil, y promuevan que niños, niñas y adolescentes reciban atención y apoyo especializado.

Por otro lado, la prevención es la forma más efectiva de atender el maltrato infantil; entre las acciones más importante se encuentra el apoyo y el acompañamiento a padres y madres de familia en la crianza respetuosa, así como impulsar leyes que disuadan de imponer castigos violentos a menores de edad.